

Capítulo 421 - Bosque

Por lo que la niña pensó originalmente, Su Ming debería haber destruido todos los árboles extraños en el bosque a lo largo del camino y haber usado la forma más rápida para salir del bosque.

Por eso sus acciones actuales estaban causando confusión en su corazón.

Todos y cada uno de los pasos que dio Su Ming se hicieron con extrema precaución. La mayoría de las veces, él caminaba en los lugares donde los árboles no eran densos. Al hacerlo, su velocidad se volvió significativamente más lenta.

La niña no se atrevió a hablar, pero estaba empezando a dudar del poder de Su Ming en su corazón. Sin embargo, el pelirrojo Su Min había dejado una impresión muy profunda dentro de ella. Por eso, aunque era escéptica, todavía creía que la elección de su patriarca era correcta.

Después de haber caminado durante un día completo en el bosque, varios arcos largos pasaron por el cielo y llegaron con un impulso sorprendente. Dondequiera que fueran, las capas de nubes se verían como si estuvieran destrozadas. Había cinco personas en esos largos arcos.

Cuatro de esas cinco personas eran adolescentes y la otra persona estaba justo enfrente, guiándolos. Era un hombre de mediana edad increíblemente guapo. Su expresión era tan fría como el hielo y todo su ser exudaba poder. Cuando pasaron sobre el extraño bosque, esa persona miró hacia abajo, como si viera a Su Ming y los dos jóvenes. Una vez que pasó la mirada sobre ellos, decidió ignorarlos, pasando rápidamente por el área con los cuatro adolescentes detrás de él.

Cuando la niña vio todo esto, se agitó. Lanzó una mirada a Su Ming y, después de un largo momento de vacilación, decidió quedarse en silencio.

El niño, sin embargo, se sentía completamente diferente de la niña. Para él, esto fue genial. Podrían evitar la mayor cantidad de problemas posible de esta manera y cuando vio a las cinco personas volando en el cielo, pensó que eran demasiado llamativas. En el mundo lleno de peligro de Nueve Yin, volar de una manera tan llamativa no era algo bueno.

Cuando los tres pasaron su primera noche en el bosque, nueve lunas aparecieron en el cielo para ellos. Las pupilas de Su Ming se encogieron en el momento en que vio las nueve lunas brillando sobre él.

Las nueve lunas brillaron con una luz suave que se dispersó en el suelo, haciendo que la tierra brillara con una luz brillante, lo que también hizo que el cielo se viera mucho más suave. Las capas de nubes parecían haberse dispersado durante la noche.

- ¡Descanso! - Su Ming se detuvo en un lugar donde no había muchos árboles extraños en el área. Habló con voz tranquila y una vez que dijo su frase, se sentó con las piernas cruzadas en el suelo, luego desvió la mirada de las lunas en el cielo y cerró los ojos para meditar.

La niña sintió que la obligaban a detenerse y no podía hacer nada al respecto. Sintió que deberían seguir moviéndose y dirigirse a Ciudad Chamán lo más rápido posible. De hecho, creía que deberían estar volando, no caminando en el bosque. Si continuaban caminando así, era completamente desconocido cuánto tiempo tendrían que tomar para cruzar esos trescientos lis.

-Lan Lan, ¿quieres beber? - Justo cuando la niña sentía como si la estuvieran forzando contra su

propia voluntad, el niño se movió a su lado y le sacó una piel de agua.

La niña tomó la piel de agua y después de tomar un sorbo, preguntó suavemente: -Ahu, si seguimos caminando así, ¿cuánto tiempo crees que nos tomará llegar a Ciudad Chamán?

-Creo que... no importa cuánto tiempo nos lleve. Como mucho ya que podemos garantizar nuestra propia seguridad, que estará bien -. El chico llamado Ahu se rascó la cabeza y respondió con una sonrisa.

-Seguro. Eso es lo único en lo que piensas todo el tiempo. Siempre eres así en la tribu. Esto se llama ser cobarde, ¿entiendes? Además, no creo que sea seguro para nosotros caminar por el suelo, solo es seguro si viajamos en el cielo. Podríamos abandonar este bosque extraño antes de eso...-. La chica lo fulminó con la mirada, disgustada. Claramente, ella estaba desahogando todas sus frustraciones durante el día con el niño.

El niño murmuró algunas palabras en voz baja y no se atrevió a hablar más. Estaba claro que tenía miedo de la niña. Después de un tiempo, sacó algo de comida de su pecho y los colocó delante de la niña.

- ¡Comer! ¡Eso es lo único que sabes hacer! -. La chica lo fastidió un poco más y cuando vio su expresión, puso los ojos en blanco y luego lo ignoró.

Su Ming podría haber parecido tranquilo mientras estaba sentado allí, pero en verdad, permaneció vigilante. Había extendido algo de su conciencia divina en el área durante el día y descubrió que el bosque extraño cubría completamente un área de cien lis.

De hecho, tenía la leve sensación de que mientras caminaba por este lugar, había innumerables ojos mirándolos. Sin embargo, en comparación con la cantidad de miradas invisibles sobre él, Su Ming notó que había aún más miradas dentro de las nubes oscuras en el cielo.

De hecho, cuando Su Ming barrió su conciencia divina a través del área, sintió una leve sorpresa en él, por lo que no eligió volar, especialmente cuando vio a las cinco personas volar en el aire durante el día. Inmediatamente había sentido todas esas miradas invisibles que se clavaban en las cinco personas con codicia, e hizo que Su Ming renunciara por completo a la idea de volar en el cielo.

Incluso si el camino que tomó en el bosque de la montaña no reveló nada, este sendero en particular solo fue elegido después de que él había extendido su conciencia divina y descubrió que era el camino con la menor cantidad de miradas enfocadas en él.

Solo al hacerlo se sintió marginalmente más seguro.

Sin embargo, el niño y la niña claramente no sabían sobre esto. Su Ming había visto el descontento de la niña al verse obligada a caminar por el suelo y sus pensamientos, pero no encontró la necesidad de explicar nada.

Mientras permanecía sentado, Su Ming abrió los ojos y vio las nueve lunas en el cielo una vez más. Un destello apareció en sus ojos.

"Nueve lunas... Me pregunto qué pasaría... si lanzo el Arte de los Berserkers de Fuego aquí y ejecuto la quema de sangre..." Su Ming no actuó imprudentemente. Ese pensamiento solo pasó por su cabeza antes de desaparecer sin dejar rastro.

La noche pasó sin una sola palabra intercambiada entre ellos. Cuando llegó la mañana, Su Ming se

levantó y continuó avanzando con el niño y la niña. El camino que tomaron ese día fue aún más incomprensible para la niña, porque en varias ocasiones parecían estar dando vueltas en círculos. Lo único que fue similar fue que había menos árboles en el área por la que viajaban. De hecho, incluso había ciertos lugares donde no había absolutamente ninguno de esos extraños árboles alrededor.

Si no tuviera nada que comparar, tal vez la chica lo hubiera soportado, pero cuando el anochecer casi llegó el segundo día, escucharon un golpe violento desde la distancia.

Cuando escucharon el golpe que venía hacia ellos, Su Ming se detuvo y se dio la vuelta para mirar. Su mirada atravesó el bosque y vio a un hombre semidesnudo caminando a mil pies de distancia de él con una risa salvaje. Había un hacha de batalla gigantesca en su mano derecha y donde quiera que fuera, los árboles se romperían, dejando atrás una gran cantidad de líquido verde.

Había dos niños detrás de ese hombre y sus rostros estaban iluminados por la emoción. Lo siguieron de cerca, pisaron ese líquido verde y atravesaron el área rápidamente.

Había una niña sentada sobre los hombros del hombre. La niña también parecía tener entre quince y dieciséis años. Balanceó las piernas, luciendo increíblemente presumida.

Cuando Su Ming y los dos jóvenes miraron hacia ellos, ambas partes aún podían verse a pesar de que los árboles los bloqueaban y había mil pies entre ellos.

La niña sentada sobre los hombros del hombre se rio entre dientes y les preguntó: -Hola, ¿de qué tribu eres? Venimos de la Tribu Demonio Tranquilo. ¿De dónde vienes?

Lan Lan miró a la niña sentada sobre los hombros del hombre con envidia no maliciosa. La presencia que se extendía desde el hombre dejó en claro que era un Chamán de Batalla Medial. Cuando vio los extraños árboles rompiéndose bajo el hacha del hombre y el grupo de personas avanzando a una velocidad mucho más rápida que la de ellos, su descontento hacia Su Ming se hizo más fuerte.

-Somos de la tribu Toro Blanco. Soy Lan Lan-, dijo la niña de inmediato. Su Ming frunció el ceño y el niño se adelantó para tirar de las mangas de Lan Lan.

-El patriarca nos dijo que no tuviéramos demasiado contacto con las otras tribus antes de completar nuestro viaje y convertirnos en cazadores de almas...- Ahu le susurró.

- ¿La tribu Toro Blanco? Nunca he oído hablar de eso antes. Debe ser una pequeña tribu. El camino que tomas es bastante remoto. ¿Podría ser que tienes miedo de estos árboles? ¿Qué tal esto? Te permitiré caminar detrás de nosotros-. La niña sentada sobre los hombros del hombre sonrió y su tono contenía una cualidad ligeramente arrogante.

Una vez que terminó de hablar, sin esperar la respuesta de Lan Lan, la niña se fue rápidamente con el hombre y los dos niños detrás de él mientras el hombre continuaba abriendo el camino. Uno de los dos muchachos se volvió para mirar a Su Ming y a los dos jóvenes cuando estaban lejos y había un ligero desdén en su rostro.

-Vámonos- Su Ming permaneció tan tranquilo como siempre. Desvió la mirada, luego se dio la vuelta para seguir caminando por el camino que su conciencia divina había percibido.

Durante ese instante, pudo sentir fuertemente esas miradas invisibles en el bosque instantáneamente enfocándose en el hombre. Su existencia era como una bola de fuego en la oscuridad, atrayendo todo tipo de oscuridad hacia ella.

-Pero... Pero ¿por qué todavía tenemos que caminar por este lugar? ¡Ya abrieron el camino allí! ¿Por qué no podemos tomar ese camino? -Lan Lan ya no pudo contener su frustración después de haber aguantado durante dos días.

- ¡Y todos vuelan por el cielo y viajan muy rápido! Incluso si no volamos en el cielo, podemos cargar a través del bosque. Podemos salir de este estúpido bosque más rápido de esa manera y llegar a Ciudad Chamán más temprano también. Si somos rápidos, también podemos atraer la atención de otras personas. ¡Esto será bueno para la tribu Toro Blanco!

La niña divagó y cuando habló, Su Ming actuó como si él no la escuchara. Ni siquiera volvió la cabeza hacia atrás y no hubo un indicio de cambio en su expresión mientras continuaba caminando hacia adelante.

Había una mirada desgarrada en el rostro del niño cuando miró a Su Ming caminando en la distancia, luego a Lan Lan.

-Lan Lan, el patriarca lo eligió para protegernos. Creo que... el mayor definitivamente tiene sus propias razones para su elección...

- ¡Cállate! - La niña estaba originalmente molesta porque Su Ming la ignoró y estaba dirigiendo toda su ira hacia el niño.

Él murmuró algunos sonidos por lo bajo nuevamente y simplemente dejó que la chica expresara sus frustraciones mientras él continuaba tratando de consolarla. Finalmente, en medio de todo su descontento, persiguió a Su Ming con el niño.

Pasaron cuatro días en un abrir y cerrar de ojos. Durante esos cuatro días, la niña vio a varias personas volando en el cielo una vez más y ya se había vuelto escéptica del poder de Su Ming.

Sin embargo, no se dio cuenta de que varios árboles grandes en el camino que tomaron el día anterior tenían caras que sobresalían de las cortezas de sus árboles y todos parecían estar sufriendo. Sin embargo, fue difícil para ella ver esas caras a primera vista ya que todas eran del mismo color que la corteza del árbol. Simplemente pensaría que esas eran las líneas en la corteza del árbol.

Si hubiera mirado atentamente, habría descubierto que esas caras pertenecían a un hombre, una niña y dos niños...

SolcarJ:

"Nueve lunas... Me pregunto qué pasaría... si lanzo el Arte de los Berserkers de Fuego aquí y ejecuto la quema de sangre..."

Todos nos preguntamos lo mismo.